

EL LENGUAJE Y MI OBRA: SOY UN BUSCADOR DE LUGARES

José Ángel Cuevas Estivil

Abstract: The text presented on a university conference in 2000, which I reproduce here with minor modifications, but with important clarifying notes is a job that I did trying to explain how I see the construction and deconstruction of the literary language in Chile. The poet living in the midst of a tangle of people, classes and places that shape the city of Santiago de Chile in the 60's to early 90's of the XXI century. A language and a place that I had the opportunity to live in all its breadth lyrical, real and fictional. Not only me, but all Chilean writers that I will bring, in the course of these words, among them Neruda, Mistral, Huidobro, De Rokha as major figures, the shaft, I would say, which maintains the Chilean and Latin American lyrical. They are the ones that help on the development of language and thereafter, occur consistent and necessary changes for the rise of a new narrative and a new poetry, the Chilean antipoesia, inaugurated by Nicanor Parra. This poet contrary to what occurs with other poets, invades the everyday language of his poetry and convert it as part of ours lives shedding his work greatly in everyday life, in reality, the tangible, what is here and is part of our lives. Then I also present some writers who have influenced in my world view as a philosopher and poet. Is the case of Patricio Marchant (1990) and Jorge Tellier (1959), in whom I pause a long and enjoyable time.

Keywords: literary language, places, Chilean poetry

Resumen: La ponencia presentada en conferencia universitaria en 2000 - que reproduzco aquí, con ligeras modificaciones, pero con notas aclaratorias importantes, es un trabajo que hice pensando en explicar de qué manera veo yo la construcción y desconstrucción del lenguaje literario en Chile. El poeta viviente en medio a ese enmarañado de gentes, clases y lugares que configuran la metrópolis de Santiago de Chile entre las décadas del 60 al 90 y el siglo XXI. Un lenguaje y un lugar que me han tocado vivir en toda su extensión lírica y real, ficcional y concreta. No sólo a mí, sino que a todos los escritores chilenos que voy nombrando en el transcurso de estas palabras, entre ellos, Neruda, Mistral, Huidobro, De Rokha como las figuras principales, el eje, diría yo, en donde se levanta la lírica chilena y latinoamericana. Son ellos los que ayudan al desarrollo del lenguaje literario y a partir de ahí, ocurren las transformaciones coherentes y necesarias para la evolución hacia arriba de una nueva narrativa y una nueva poesía, la antipoesía chilena, inaugurada por Nicanor Parra. Este poeta al contrario de lo que ocurre con los otros, invade el lenguaje cotidiano con su poesía y la transforma volcando su obra sobremanera en lo cotidiano, lo real, lo palpable, lo que está aquí y hace parte de nuestra vida. Así también, les presento a algunos escritores que han influido en mi visión de mundo como filósofo y poeta. Es el caso de Patricio Marchant (1990) e Jorge Tellier (1959) en quienes me detengo un largo y agradable momento.

Palabras - Claves: Lenguaje literario, lugares, poesía chilena.

Voy a hablar en esta ponencia de una aproximación al desarrollo del lenguaje literario en mi país y en mi generación, y de los lugares que se evocan en sus obras literarias.

Pablo Neruda en el *Canto General* de 1947 escribe “Sube conmigo amor americano, besa conmigo las piedras secretas.(...) Oh! América, no invoco tu nombre en vano, tus ríos y tus llanos”. (NERUDA, 1950, pp. 36, 155). Esa idea americana esa unidad que busca en los muertos de Macchu Picchu” ven a cantar [...] los llama y llama a los ríos etc., la invocación el canto la alabanza.

Ya no es así el poeta actual Raul Zurita, (Premio Nacional de Chile 2000) le canta a los ríos que se desplazan por el cielo, pero ya no hay canto, es otra la poesía de hoy en Chile la poesía moderna no es canto, es una desconstrucción de esos cantos, son cantos intervenidos, dados vuelta, pero ya desde el año 1955 el poeta Nicanor Parra dio vuelta el lenguaje y la “Operación Poética”. Los poetas bajaron del Olimpo, para nuestros antepasados la poesía era un objeto de lujo, para nosotros es un artículo de primera necesidad. Y se pone a escribir en el lenguaje de todos los días, el lenguaje de la calle, del hombre común.

Chile es un país de gente algo triste y tímida especialmente el pueblo. No las clases altas, en el pueblo se ha creado el lumpen de las ciudades, educado por la TV y la historia vivida en los años de organismos de seguridad policiaca. Latinoamérica tiene una literatura poderosa que desde el llamado Boom de los años 1960 es modelo en el mundo, por lo menos el hispano, muchos europeos dicen, “nuestra literatura estaba siendo muy rígida, realista”, empezamos a leer a los latinoamericanos Neruda, Vallejo, Borges, Cortazar, Arguedas. Chile fue fundado literariamente por un texto poético, “La Araucana” del joven Alonso de Ercilla y Zuñiga (1565) y cuando le quemaron los libros al Quijote para que no se vuelva más loco, salvan este libro. Un fragmento dice “Chile fértil provincia y señalada en la región; antártica famosa, de remotas naciones

respetada por fuerte principal y poderosa [...]”. (ERCILLA, 2007, p. 3).

Una literatura fuerte digo, pero algo increíble: no nos conocemos entre nosotros mismos, así es, he recorrido las librerías de Buenos Aires, Montevideo, Lima, y, buscando chilenos aparte de Neruda no hay muchos, quizás José Donoso y en Chile pasa lo mismo con lo que sucede en otros países, no hay nada ecuatoriano, ni paraguayo, colombiano, boliviano ¿por qué? Hay que averiguarlo.

Pertenezco a una generación, para situarla de algún modo definido de los sesenta y principios de los 1970 en Chile teníamos en ese minuto poco más de veinte años y nos encontrábamos viviendo una situación extraordinaria, como una Fiesta ininterrumpida en el afuera y en el adentro de sí. El mejor rock y la música andina que estremecieron el alma y dirigieron el proceso, la transformación del mundo que estaba a la mano. Vivir las grandes acciones y concentraciones ciudadanas de estudiantes junto a trabajadores, en la Universidad de Chile, la Reforma y el Gobierno popular de Salvador Allende. Eso fue una expansión cultural y artística, el éxtasis latinoamericano del que habla el cineasta Eisensetein, textos, teatro popular, cine, música nueva, revistas poesía mural en cada barrio y población y campo de Chile. Hubo unos lugares de la ciudad, unas habitaciones alumbradas con velas donde vi a Violeta Parra, Victor Jara y Hector Pavez llevarnos por los pueblos y montes latinoamericanos en sus canciones que oíamos con los ojos cerrados y un vaso de vino en la mano, se llamó La Peña de los Parra.

Por otro lado, la vida hippie se instaló en los parques con sus ropas y su pelo largo, vidas trasgresoras. En la acción que el proceso llevaba, el cobre nacionalizado, la tierra a los campesinos, las empresas a manos nacionales, se plasmaba en los discursos la visión nerudiana Citas del canto general...el hombre del campo, el minero, el textil, la mujer chilena, el profesor.

García Márquez dice que todo terminó en un acto surrealista, tan latinoamericano. Salvador Allende cayó solo defendiendo a balazos el palacio de gobierno, hasta que la aviación bombardeó la Moneda, allí terminó la vida para esos jóvenes que caímos en la muerte, el horror la persecución la vigilancia en un país que no tuvo ya más libertad, fue un infierno nazi latinoamericano. Tiene que ver con campos de concentración quema de libros, dominación cotidiana, desaparecimiento de padres, madres, hijos. Huesos repartidos por todo el territorio. Una escritura aniquilada.

¿Cuál es el problema literario allí, el problema poético? Volver a reinventar Chile, volver a reinventar las potencias de un territorio, sus calles, su cielo, sus relaciones. Esa es mi generación todos se fueron, mis amigos, los artistas, vivir en Chile era muy pesado. Antes yo había recorrido América a dedo con mi grupo, sentía como algo maravilloso entrar al extranjero, otras voces otras caras, ropas, nombre de las cosas, las pampas extensas llenas de truenos y relámpagos, el olor de la nafta en Buenos Aires, esa pequeña París, el bosque enorme que era Brasil, el cielo de los altiplanos llenos de indios cantando sus *huaynos* y nosotros tomando chicha abrazado a alguna india.

Mi influencia eran los escritores urbanos de los barrios de Santiago en mi infancia y en la adolescencia en barrios de árabes y judíos y con mi padre de quien yo era su ayudante, recorríamos las industrias, molinos, oficinas arreglando máquinas de escribir, conocía a fondo la ciudad en mi adolescencia, fui alumno de un liceo muy trasgresor, el Amunátegui donde nos arrancábamos a jugar pool, a bailar frente a los *Wurlitzer*, *Elvis Presley*, *Little Richard*, en moto nos abrazábamos en un cine donde iban estos cimarreros muchachas y jóvenes, se cortaba la luz y todos empezaban a besarse sin conocerse mientras en la pantalla rodaba Fellini 8 1/2 Goddard, Polanky, Visconti...

Cuando hablo de América no estoy hablando de documentos, libros, sino de mi propio pellejo, mi vida vivida. Mi único sueño

antes del Golpe de Estado era recorrer América país por país, a pie. No pude. Quedé detenido me quitaron el pasaporte.

Todos nuestros países tienen sus historias y son casi surrealistas, el mío es un país que se mantuvo por los conquistadores sólo para cuidar de las extensas costas del Sur que los piratas ingleses, holandeses, constantemente, invadían, asaltaban para instalarse allí por la corona británica. Pero los indígenas del sur de Chile, los araucanos, mapuches no se entregaron al invasor, dieron una batalla de casi 300 años entraban a las ciudades, las incendiaban y tenían que empezar todo de nuevo Concepción, Valdivia y hasta el propio Santiago.

Chile es hijo del rigor, fue un campamento militar les costó a las espadas de España "la flor de sus guzmanes."

Y aunque desde el siglo XIX hay una república estable, como señala Simón Bolívar en su Carta de Jamaica, (1815) hubo dos guerras contra Perú y Bolivia y una guerra civil cruenta en 1891, después las masacres obreras del salitre ya entrado el siglo XX con miles de trabajadores muertos, hasta hubo una república socialista llamada de los 12 días el año 1932. Hablo de esto porque me siento parte de un país y de un continente, así lo aprendí en mis estudios en la Universidad de Chile de los años 1968,1973, donde, con mis compañeros de Filosofía creamos una agrupación literaria, vital, que se llamó Grupo América. Y porque nosotros recién estamos recuperando nuestra memoria que nos hicieron olvidar, borrar nuestras fotos, canciones, ropas, todo, no sabíamos quienes éramos. Entonces quiero decir que estoy marcado, es mi vida, no salgo totalmente del duelo quizás se estableció una vida basada fuertemente en competir, vender, vender, tener, el mejor auto, el mejor microonda, en medio de la pobreza y la cesantía. Chile es un país de poetas antes fue de historiadores tenemos dos premios Nobel Neruda y Gabriela Mistral, pero también a Huidobro el vanguardista y el gran De Rokha, hermoso como vacuno joven es la rana guisada de entre perdices,

y qué me dicen ustedes del costillar de chancho asado picantísimo asado en asador de maqui al atardecer de junio y las pataguas?

Así como en Buenos Aires se habla de la lucha literaria Boedo-Florida es decir entre escritores de dos mundos uno rico y otro de origen zarandeado, creo que esa diferencia se da en todos los países de América, son dos mundos literarios, también en el Chile de hoy, el escritor zarandeado que se sitúa frente a la ciudad recargada y sucia llena de humo y autos robos, asaltos, cesantía que lo mismo vive, el hombre sin poder tiene que sobrevivir a duras penas vive en conventillos o piezas o poblaciones de la periferia, sufre de su salud. Un artículo que leí hace un tiempo hablaba de cuando Neruda llegó a Santiago, lo impresionó el olor a gas, a ladrillo mojado, eran los años 1920, el río, etc., puras cosas concretas corporales sensoriales mientras que Huidobro habla de aeroplanos, viajes por el cielo, etc. No tiene que ver con la calidad de cada cual.

Esto me recuerda la literatura beat de Kerouac, Ginsberg, Corso, o más actual a Bukosky o Raymod Carver. El llamado “realismo sucio” tipos metidos en la vida, que sobreviven, que le ganan al alcohol, que se le va la mujer, lo echan de sus trabajos. En fin no puedo olvidar ni pasar por alto, es la vida mía y de mis amigos.

Después de esos llamados “4 grandes” los poetas Neruda, Mistral, Huidobro, De Rokha, de enormes Yoes, poetas vanguardistas, de epopeyas populares, o arcaicas, vino una gran poética: la antipoesía nacida del “habla” del lenguaje de la tribu Nicanor Parra, el lenguaje de la calle. En una entrevista dice Nicanor “me parecía extraño nunca se hablaba en los poemas la palabra guagua, ni bacínica ni carabinero” lo que la gente habla todos los días. En su manifiesto “señores esta nuestra primera y última palabra los poetas bajaron del Olimpo, para nuestros mayores la poesía fue un objeto de lujo...”

También hubo surrealismo en Chile a 15 años de Europa por cierto, la Revista

Mandrágora, en todas las ciudades hay solitarios dice Teófilo Cid, y esa es nuestra poesía, como todos también escribieron escritura automática años 1940.

Existen 2 poetas muertos a temprana edad que fueron muy cercanos a nosotros, diez años mayores ellos Jorge Teillier y Enrique Lihn que vivieron como poetas, Porque lo que importa decía Teillier (1971) “no es escribir buenos o malos poemas sino transformarse en poeta, vivir como poeta romper la avería de los cotidiano”. Y Lihn (1979): “porque escribí estoy vivo, y cierto que escribió y pensó y vivió y nunca salió del horroroso Chile”.

Desde allí y desde todas las políticas internacionales Eliot, Pound, como dice Valverde la poesía moderna se basa en “la composición” el poema debe ser no significar (McLeish). Mi generación de los 1970 es hija de Parra en general son textos fragmentarios, objetivistas, irónicos, que juegan con el lenguaje, tipo como Gonzalo Millán, Waldo Rojas, Hernán Miranda y otros que publicaron a comienzos de los 1970, tuvieron que exiliarse y estuvieron 20 años escribiendo afuera en Canadá, Francia, mientras en Chile se formó una generación NN, nacidos de la nada, del Estado de Sitio infinito, Tomás Harris, Aristóteles España, Montealegre, que operaron en las zonas de peligro y entre los que me cuento más que los anteriores. O también otros jóvenes “Duros” hijos de los beat, descreídos, cínicos [...] de los años 1980 y 1990 para terminar en otros grupos nuevos muy académicos, finos, que vuelven a retomar a TS Eliot, y Huidobro, etc.

Tengo claro que, si no hubiera poesía el mundo sería peor, el lenguaje es ya una duplicación del mundo y el poema es una armazón que puede crear otro mundo en tres líneas el portugués Saramago declaró hace poco en la Feria del libro de Santiago: “creo que la literatura puede cambiar el mundo porque hay novelas, obras que pueden construir futuro, como Borges, con mitos, de comunicación, (no sólo por Internet) sino de tocarse de hablar frente a frente, cosas de

cierta estructura base de historia, la edad de Oro, el Quijote”. En el caso chileno con el mito de Chile Las comidas y bebidas, de Pablo de Rokha, cargadas de vida. Tengo esperanzas, yo mismo he escrito algunos libros de poemas con textos como *Mundial del 62; Introducción a Santiago, Ferrocarriles del Estado plantas y materiales; el Hombre en cuestión* etc., llenos de afectividad chilena.

Hace poco escuché en Santiago en un encuentro internacional Juan Gelman, Cardenal, Hezenberger, Cisneros, pero el que me gustó más fue Ledo Ivo el poeta brasileño sus textos llevan la rienda de dos realidades paralelas o como telón de fondo no se juntan como decía Reverdy sino que ambas se desarrollan como una metáfora una de la otra.

También quiero decir que un filósofo chileno muerto joven Patricio Marchant el año 1990 dejó un trabajo en que dice que el pensamiento chileno está en la poesía chilena entonces le aplica a los textos de Gabriela Mistral la visión psicoanalítica de Hermann y Abraham las figuras del inconsciente, los árboles que aparecen son “la madre” todo aquello donde nos agarramos así como Salazar Bondy el peruano ve al hombre latinoamericano como “a salto de mata”, perdón podríamos decir aquí, “buscando de qué agarrarse”. El latinoamericano es el que va a salto de mata y buscando dónde agarrarse para seguir adelante.

Yo soy un buscador de lugares. Hay dos tipos de lugares. Uno es el lugar desde el cual se puede captar la eternidad y lo universal. A mí me pasa constantemente que voy por la ciudad y miro un lugar, un punto, como por ejemplo la Virgen del San Cristóbal. Allí hay algo que me lleva al infinito, como un Satori. Me hace recorrer una máquina mía interior, que me lleva a la infancia, a cosas que no conozco, y donde quiera que esté, me hace abrir el infinito, la eternidad. Quedo perdido en el tiempo.

Otros lugares, donde me sumerjo, como una de las maneras para defenderme, ha sido meterme a fondo en la ciudad, en especial durante los años más terribles de

la opresión y del peligro de muerte que era la dictadura. Entonces me siento llevado por diversos momentos de mi belleza interior, que son esos lugares de tejas rojas, de casas de adobe, de lugares donde entraba a tomar solo, con mi soliloquio o monólogo interior.

Me crié en el centro de Santiago, pero estuve como cinco años sin ir al Centro porque ahí fui detenido el año 1979. Me cuenta que estaba lleno de agentes, escuchas y sapos en los bares.

El Bar Unión era del 1973 en adelante, un refugio de poetas. Ahí fue Jorge Tellier, Iván Tellier, Enrique Valdés, Rolando Cárdenas un poeta extraordinario. Ahí uno de estos sapos me habló, no sé si para amenazarme o por la borrachera: “Los tengo cachados concha de tu madre, y tengo una bala lista para él. Yo soy un chico malo”. No sé si refería a Cárdenas o a Tellier. Entonces no fui más al centro.

Tengo un poema enorme que se llama *Introducción a Santiago*, donde escribo sobre mi tiempo como caminante y voyeur. Ese libro lo he vuelto a publicar en 2008, aunque, ahora lo encuentro muy romántico.

Los lugares son escenarios que me van abriendo y me van llenando de afectividad, identidad y felicidad. Entonces creo que soy un pensador solitario.

Vivo ahora en Puente Alto, un lugar que antes era como una aldea, un lugar idílico que se ha llenado de pobreza, y la pobreza que se ha formado ahí es atropelladora, impositiva. A dos cuadras de ahí hay un lugar en el que yo puedo entrar, que se llama Villa Esperanza, que es como un infierno. La calle 42 de Nueva York no es nada. Las casas son de tablas y las calles están llenas de tipos tirados, apelonados, drogados, casi como animales que gritan y emiten gruñidos - Papito, papito, grrrrss... Ahúa, ahúa, ahúa - Si pudieran desarmarte, descuerarte y comerte en pedazos, no les importaría nada. Ése es un lugar terrible que creo que no lo conoce nadie. Yo he ido ahí a repartir libros. Puente Alto es como el basural del lumpen de Santiago. Me duele ver la formación de ese

lumpen. Con el tiempo empecé a salir, a sobreponerme y me puse más fuerte, me lavé de eso.

Yo quería mucho al pueblo chileno, era como una gran familia, de allí salía ser, amor, pensar. Porque el pensamiento chileno está en la poesía. Es lo que dice el filósofo Patricio Marchant (1984).

Cuando era estudiante e iba al Pedagógico, donde comencé a ser poeta, el pueblo era distinto, había solidaridad, y ver después en qué se convirtió ese pueblo, me ha amargado. Hace un tiempo llevé al grupo de poetas de Lanzallamas a ése lugar de Villa Esperanza, porque andaban en la búsqueda y pistas de Hans Pozo, el cabro que descuartizaron. Eso es emblemático, porque es como una cuestión bíblica. En Puente Alto, depositario de este lumpen encontraron una pierna, después un brazo. De repente descubrimos la animita de Pozo, y ellos dejaron unos poemas.

En esta ciudad coexisten todo tipo de dolor y alegría. Mientras en San Gregorio se están comiendo un perro asado, en una boite del barrio alto, en un lugar fabuloso están pagando doscientos mil pesos por ver a una mujer estupenda bailar. Es extraordinario toda la variedad de acontecimientos en una misma ciudad. Antes esto me daba angustia, ahora no. Al construir poesía, me he salvado y limpiado. Si pienso que si fui revolucionario y no me exilié, si me quedé aquí, creo que es por algo. Hay una mano invisible que me tiró a vivir en la mierda de la basura y la he vivido.

Nada de esto quiere decir que el poeta sea bueno. Porque si todo esto no se escribe bien no vale nada, queda en la experiencia. El poeta se la tiene que jugar en el poema. Los lugares son para uno, nada más.

Cuando era niño el bar lo veía como un lugar mágico y misterioso. Me quedaba afuera escuchando ruidos como de felicidad, el juego de cachos, de risas y me preguntaba qué hacían adentro. Era una incitación a un lugar donde yo no podía ir. Tengo una atracción muy grande por los lugares secretos: por los conventillos, por lugares que

yo no entendía aunque las mujeres sin ropa estaban allí afuera.

Después me doy cuenta que el bar es un lugar donde el inconsciente chileno se desenvuelve. Eso me pasaba en el Bar Unión, cuando oía que hablaban de cuando murió Gardel y se cayó el avión el mismo día que nació Jorge Tellier. Hablar de la delantera de Chile el año 1930 o de unos tipos en el sur que quisieron ir al mar e inventaron un camino. Pensaba: mientras tanto está pasando esto aquí, afuera están matando gente, fusilando. No lograba entender porque yo estaba en el otro mundo. El mundo que se desenvuelve en el bar, se despliega ahí a través de las mesas de los parroquianos. En el fondo es un viaje.

He tomado en todo tipo de bares. Por ejemplo al lado del matadero antiguo, el Manchao, un clandestino. También: El Bar Inglés en Bandera al llegar a Agustinas, abajo; las Tres B; Las Tejas en San Diego a la altura del dos, es un bar de una mezcla de "guachacas" con intelectuales.

A veces salía con un amigo a buscar lugares, me decía - en tal parte hay un vino que está guardado desde el año 1950-, y partíamos para allá.

UN LUGAR

He encontrado lugares donde se desencadena el infinito. En Puente Alto hay una quebrada donde me sentaba y desde ahí miraba la cordillera que arrasaba mi interioridad. Podía estar horas y horas viendo todos los intersticios, las luces y como bajaban el sol.

Por otro lado el pasado sirve para conectar miles de cosas del presente que me hacen pensar. La burguesía actual, estúpida e ignorante no ha entendido esto y las inmobiliarias han destruido el interior de la ciudad. Santiago es una ciudad que olvida todo. Sería bueno hacer recitales de poesía en lugares recién demolidos.

Creo que la distancia con el recuerdo hace que uno pueda estar en varios lugares al mismo tiempo y podamos relacionar. El presente es más mezquino, uno puede

caminar por una vereda en el presente, en cambio, cuando uno mira el pasado puede estar en varias partes a la vez.

Pensando en esto hay un lugar poético en San Diego con Avenida Matta, en la esquina nor - poniente, donde “hacían puntos” las juventudes comunistas después del golpe, en la calle. A muchos de ellos los detuvieron y desaparecieron. Ahí debería haber un cartel que dijera lo qué había pasado durante el 1975 y 1976 en ese lugar.

T & M

Texto recibido em agosto de 2008.

Aprovado para publicação em outubro de 2008.

NOTAS

1. Para comenzar quiero hacer un homenaje a Jorge Amado ese gran escritor de ustedes recién fallecido. A través de sus personajes y su ciudad bahía, creo que Brasil fue conocido y querido en todo el mundo, tiene el respeto y el afecto de Chile.
2. Vengo desde la otra parte de Sur América, desde la infinidad de lenguajes y jergas de las ciudades, campos, y poblados marginales. Y quiero hablar un poco de la literatura de Chile mi país desde el escritor y su experiencia.
3. *El Canto General* escrito por Pablo Neruda en 1947 -50 es una obra magna de América, en 40 páginas le canta a los orígenes indígenas, los libertadores, los montes y ríos fundadores, a las ciudades, los héroes, las luchas de los pueblos.
4. Canto es una forma que en este período no se usa, es considerado un poco ingenuo y superado. Desconstruir es transformar, intervenir su forma, ponerle bigotes a la Monna Lissa por ejemplo.
5. Realidad o imaginación, o la realidad mucho más de lo que se ve. Por eso me gustó el poeta Ledo Ivo cuando dice que el poema es el paso de la realidad pensada, percibida a la realidad convertida en texto, en el papel, en la página en blanco.
6. Mi poesía está hecha a partir del lenguaje corriente y común y de la forma especial de hablar chilena, sus dichos, modismos, juegos de palabras. Está construida sobre vidas de personas, héroes anónimos, acontecimientos, es una especie de crónica o narrativa. Quiero decir que desde el punto de vista contemporáneo se ha considerado la ruptura de los géneros, poesía, prosa, drama, que antes era muy rígida. Y un poema puede ser narrativo, dialogado y una novela puede tener mucha poesía.
7. Hay una diversidad de poéticas que coexisten en un momento, pero importa mucho “lo que va a quedar” dicen y lo que está superado u obsoleto.
8. En cuanto a la prosa, la narrativa, en Chile fue la que tuvo mayor apoyo editoria L Y Del Marketing, porque hoy el éxito de mercado es lo que levanta un escritor. Se esperaba que la narrativa chilena hiciera el relato de lo vivido durante los 17 años de dictadura militar, y se gestó una llamada narrativa nueva, pero son escritores cuya escritura se sitúa fuera de Chile, de personajes más universales.
9. Prosas de Jorge Teillier - Al leer estos artículos de Jorge Teillier, escritos entre los años 1960 y 1990, lo primero que me sucede es recordar a don Juan Rivano filósofo y profesor del Instituto Pedagógico década de los sesenta. Por que una parte del trabajo

de Rivano “La filosofía desde el punto de vista de la miseria” (1965) tiene que ver con un mirar filosófico desde su experiencia, su lugar, su alrededor. En contra de la “copia burda de lo europeo que se practica en estos países” como dijera alguna vez Juan Rulfo. En Teillier ve o semejante propósito, la idea de los lares contiene esa dirección: “integrarse a, descripción del ambiente que lo rodea, recuperar los sentidos perdidos en estos lados abrumados por la hojarasca de una poesía no nacida del hombre con el mundo, sino resultante de una experiencia meramente literaria, confeccionada sobre la medida de otra poesía” Pero no sólo descripción, sino que se trata de un “realismo secreto” porque el mundo exterior posee pocas enseñanzas a no ser que se las mire como depositarias de símbolos ocultos.” entrar en lo ritos y costumbres nuestras que se transmiten de generación en generación Además “el poeta ya no es el centro del mundo, el Yo desorbitado, sino un simple hermano de los seres, las cosas”, “una poesía de comunicación que no apela a las grandes palabras” dice Teillier. Y es también el fundamento de la poesía parriana. Se afirma en Rilke “ante la caída de las cosas familiares, una torre, la casa, las vestimentas, por la llegada de cosas en serie, industrializadas...el poeta es el encargado de conservar no sólo su recuerdo sino su mundo humano, lírico”. Extrapolando al Chile de hoy, podría ser el aluvión de autos, malls, edificios tipo Miami, con el consiguiente desaparecimiento de una forma de ser, barrios completos demolidos ser eso Tal como la recopilación de los artículos en diarios, revistas que hizo German Marin sobre Enrique Lihn, este de Jorge Teillier es un gran acierto. Se trata en el fondo de la historia y la reflexión de la literatura chilena del siglo XX. Lihn Teillier. Pareciera que siempre hay una dupla que mueve el curso de nuestra poesía, Neruda, Huidobro, Parra, Rojas, Teillier, Lihn. Una de las últimas veces que vi a Jorge Teillier cerca de la Biblioteca Nacional nos tomamos unos tragos en Maciver con Alameda, andaba con un bastón se había caído a un hoyo en la Ligua me dijo “a mí nunca me van a dar el premio nacional, soy un mal ejemplo para los jóvenes”. Le contesté “creo que si te lo van a dar porque tu poesía calza justo con este momento de vacío en que se pide un reencantamiento de la vida”. Pero no se lo dieron y murió meses después. Para mi es de gran interés este libro que leí en una noche, conocer reunidas los artículos, comentarios reflexiones de Teillier (pensé que también se trataba de cuentos dispersos que escribía un tipo tan querido por nosotros desde el Pedagógico de fines de los 1960 y los que nos quedamos aquí durante la dictadura. Los primeros artículos son serios, Teilleir está reconcentrado en una postura, una forma de mirar y de actuar en la vida, en un artículo primordial ataca a la generación del 1950, los que se van a EEUU, “hay que tirar unas piedras y partir” declaró Lafourcade, pero Teillier le reprocha algo así como no jugárselas aquí como la gente común. El libro está dividido en cuatro partes por la compiladora Ana Traverso Y para mi realmente después de leerlo hay un cambio en la consideración de quien lo conocía como el poeta de una poesía muy bella, de imágenes, una especie de Trlak pero con componentes de poesía francesa moderna una figura de los años 60, con una idea de “transformarse en poeta”, “vivir como poeta” una especie de condición romántica, un dandy, un tipo lejano de la realidad. Pero aquí se lo ve con una inteligencia, no teórica ni conceptual, sin embargo de gran agudeza e ingenio diacrónico, diríamos. Teillier es aplicado, sus artículos son llenos de información implícita, conoce bien la vida literaria del siglo xx, por ejemplo, el primer libro escrito en verso libre es Pedro Prado (1908) Flor de Cardo,

y la expresión de la transformación del mundo por la imagen es Huidobro en 1916 “Espejo de Agua” Que el padre Hurtado participó en los años 20 en el famoso asalto a la Fech. Aparte de esos artículos, que son comentarios, hay otros donde escribe, se mete en Santiago va a visitar a sus amigos a “conversar”, algo que se está perdiendo dice en Puro Chile 1970. A la noche le cita un poema “eres bella como la noche en un gran restaurante” y le gusta, dice: la luna que cae sobre los edificios en demolición, caminar por calles despobladas de los que uno se siente dueño, mirar las últimas micros donde viajan los panaderos, o ir a conversar con los ex-alcohólicos, se siente feliz porque el Programa de la Unidad Popular en sus 40 medidas va a combatir el alcoholismo, y jugando con una frase de Allende dice que ya llega la hora que los más y los mejores, empiecen a beber menos y mejor.

10. Para terminar hablando de Lautaro su pueblo, la Frontera, el Sur en 400 páginas cargadas realmente de afectividad por las cosas, los pueblos, las personas. Tiene razón; Ana Traverso cuando afirma que muchos dudaron del contenido ideológico de la escritura lírica entre los izquierdistas de la época, opinaban que era un poeta decadente Pero es claro con estos ensayos y crónicas como afirma Traverso se revierte esta posición; de sus críticos y Teillier se convierte en el mejor lector de sus textos en que va esbozando una compleja y rica explicación; de su propia obra poética. Como lector concluyo riéndome de lo que dice Teillier en una de sus últimas entrevistas del diario La Epoca ¿Cuandó Ud. dice que es guardián del mito, en qué está pensando? ... Eso lo dije para lucirme, por pura retórica.

REFERÊNCIAS

ERCILLA, Zuñiga. *Alonso de La Araucana*, 1565. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponível em www.cervantesvirtual.com./servlet/SirveObras/01379631001427188. Acesso em 12 de abril de 2007.

LIHN, Enrique. *La cultura en la vía chilena al socialismo*. México: Publicación de la Sociedad de Escritores de Chile. 1979.

MARCHANT, P. *Sobre árboles y madres*. Santiago: Sociedad Editora Lead, 1984.

MARCHANT, P. “Discurso contra los ingleses”. *Revista de Crítica Cultural*, nº 2, noviembre, 1990.

NERUDA, Pablo. *Canto General*. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1950.

TELLIER, Jorge. *Para ángeles y gorriones*. Santiago: Editorial Universitaria. 1971.

Universidade Estadual do Oeste do Paraná
Pró-Reitoria de Pesquisa e Pós-Graduação

REVISTA TEMAS & MATIZES

Versão eletrônica disponível na internet:

www.unioeste.br/saber